

# NAVIDAD 2001



Recordando nuestra romería comarcal en Aler,  
los sacerdotes de los pueblos de la Ribagorza  
os deseamos a todos una

**Muy feliz NAVIDAD  
y un próspero AÑO NUEVO 2002**



# NADAL



# 2001





Como ya es tradicional, el primer sábado de septiembre, día 1, tuvo lugar la XXIII Romería Comarcal de la Ribagorza. El lugar escogido para este año fue Aler, pueblo del municipio de Benabarre, de cuya villa dista tan solo 4 km. Pueblo pequeño, pero con un corazón grande, deseoso de hacer bien las cosas para beneficio de todos. Sentido deseo que se tradujo en bella realidad.

El día fue espléndido: radiante sol que no llegó a molestar. El lugar de concentración y campos de aparcamiento, amplios, llanos y a pie de la carretera 123 que conecta Benabarre con Barbastro.

La preparación, por parte de todos, fue total y minuciosa. Los vecinos de Aler, animados por su "alcalde" D. Manuel Sanz, limpiaron los caminos, prepararon los campos, acarrearón materiales, extendieron líneas eléctricas, y, en todo momento, estuvieron a las órdenes de su párroco. Por primera vez, se proveyó de sombra para casi los 2.000 romeros.

La jornada empezó con la concentración de 27 imágenes y de los respectivos grupos que las acompañaban, en la plaza del pueblo.

A las 11 en punto, el Sr. Alcalde de Benabarre, D. Antonio Cosialls, dio la bienvenida a los romeros a quienes deseó una feliz estancia y la obtención de mucho fruto espiritual.

Acto seguido, comenzó la procesión desde la plaza hasta el lugar de las celebraciones del día. Las imágenes anfitrionas de las fiestas, Ntra. Sra. de las Ventosas de Puivert y La Virgen de la Asunción de Aler, cerraban el recorrido.

Comenzada la misa que, como todos los actos del día, fue presidida por el Sr. Obispo de Barbastro-Monzón, D. Juan José Omella y Omella (el Obispo de Lérida envió como delegado a su Vicario General, D. Juan Ramón Ezquerra).



Durante la homilía, el obispo presentó a la Virgen María como la primera oyente y discípula de Cristo, que dijo siempre "Sí" a todo lo que Dios le fue pidiendo durante su vida. Con María y como María, debemos ir avanzando todos hacia la meta que Jesús nos señala: la santidad personal.

Las peticiones de la oración de los fieles fueron leídas por niños y jóvenes del pueblo o relacionados con él.

En el momento del ofertorio, personas del pueblo presentaron frutos típicos del mismo: cereales, hortalizas, aceite, almendras (naturales, garrapiñadas y tostadas) y varias tortas hechas, asimismo, por señoras del pueblo. A esas ofrendas, otros pueblos añadieron las suyas. La suelta de dos palomas, símbolo de la paz, arrancó un cerrado y prolongado aplauso.

Terminada la celebración de la Eucaristía, cada familia consumió en la sombra la comida que traía preparada.

Por la tarde, a partir de las 3'30 hasta casi las 6, se desarrolló un largo y variado programa folklórico. Se merecen un gran aplauso Vicente Prior y Ana Rosa Español, por su sainete, las mujeres de Puente Montañana, los niños y mayores de Benabarre y de Pont de Suert, por su buen hacer en las tablas y la rondalla de Benabarre y los cantantes y bailadores que culminaron una fiesta maravillosa. Gracias a todos.

La despedida corrió a cargo de Mn. José Pascual Benabarre, quien se manifestó satisfecho de la asistencia de tantos romeros, del orden y solemnidad de los actos y de la participación de tantas personas y grupos en los mimos.

Desde estas páginas, damos gracias a todos, y muy especialmente al pueblo de Aler, por su acogida, al Ayuntamiento de Benabarre y a cuantos nos ayudaron en la preparación, por su colaboración tan desinteresada y al constructor José Badía por su trabajo personal y por la prestación de muchos materiales.

Muchos romeros, aprovechando la ocasión, visitaron la iglesia parroquial de Aler, consagrada por San Ramón, obispo de Roda y Barbastro en 1105, recientemente restaurada. Es una pequeña joya románica.

Y terminada la fiesta volvimos a nuestros pueblos contentos y felices de haber pasado un día de hermandad junto a la Madre.

